

LECCIONES



para la
VIDA
CRISTIANA

LECCIONES PARA
LA VIDA CRISTIANA

*Doce Estudios Vitales
para el Joven Creyente*



para servir" (Mateo 20:28). La verdadera grandeza reside en servir a otros. "Es más bienaventurado dar que recibir" (Hechos 20:35).

7. Corónalo a El, Señor de todo. Si Cristo gobierna su vida, sus días realmente valdrán para la eternidad.

Al terminar este curso por correspondencia, nos gustaría aclarar al estudiante que el "*Cristianismo no es un agradable pasatiempo sino una lucha apasionada.*" No es una vida fácil sino una de lucha. No cuesta nada convertirse en cristiano pero cuesta todo serlo. Su porción no es la popularidad sino la persecución; no es la comodidad sino el llevar la cruz.

Pero es la mejor vida. Ud. sirve al mejor de los Maestros. Sus salarios espirituales son buenos, pero agrada más el trabajo que el salario. Las recompensas son maravillosas, tanto ahora como en la eternidad.

Le rogamos por tanto, que de su vida a Cristo. Dele lo mejor que tiene. No se quede con nada. Ojalá sea su supremo gozo oírle decir al fin: "*Bien, buen siervo y fiel ... entra en el gozo de su Señor*" (Mateo 25:21).

CONTENIDO

Lección	Página
INSTRUCCIONES	5
1. Resultados de la Regeneración	6
2. Seguridad de Salvación	8
3. Preservación Permanente	10
4. Triunfo Sobre la Tentación	12
5. Conducta Cristiana	14
6. Sepultados en Bautismo	16
7. Comunión con otros Creyentes	18
8. Deseando la Voluntad de Dios	21
9. Oración y Alabanza	23
10. Testificando y Ganando Almas	25
11. Escudriñando Las Escrituras	27
12. La Vida Útil	29

Lección No. 12

LA VIDA UTIL

¿ Cómo puede hacer un cristiano que su vida sea de utilidad?

Aunque un creyente no puede perder su salvación es realmente cierto que puede malgastar su vida de manera que la misma no tenga valor alguno para la eternidad. Bien se ha dicho, *"Un tonto es aquel cuyos planes terminan con el tiempo."* Para evitar esta tragedia de una vida malgastada, la Biblia aconseja a todo cristiano lo siguiente:

1. Calcule el costo de ser un discípulo de Cristo. Todos los creyentes son hijos de Dios, pero no todos son discípulos. Las condiciones del discipulado se dan en Mateo 10:16-42 y Lucas 14:25-35. Ser discípulo significa renunciar a las comodidades y seguridad terrenal. Significa una vida de negación a sí mismo. Significa la enemistad del mundo y el ser burlado por el mismo. Significa dejar todo para seguir al Señor Jesús.
2. Consagra su vida deliberadamente a El (Romanos 12:1). Llegue a ese grado de decisión en el cual rinda su cuerpo como sacrificio vivo a Dios. Esta es la única cosa razonable que Ud. puede hacer en vista de todo lo que El ha hecho. C.T. Studd dijo una vez, *"Si Jesucristo es Dios y murió por mí, entonces no hay sacrificio demasiado grande que yo pueda hacer por El."*
3. Abandone su vida por Cristo. El Salvador dijo: *"Cualquiera que perdiera su vida por causa de mí la hallará."* (Mateo 16:25). En otras palabras, si quiere conocer la plena alegría y felicidad de la vida, debe vivir para agradar al Señor Jesucristo y no agradarse a sí mismo. Aquel que vive egoísticamente es desdichado e infeliz.
4. Quema los puentes que quedan detrás. *"Atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar"* (Salmo 118:27). Haz tan difícil como sea posible, el volver atrás, rompiendo todas las conexiones que no le permitan una vida de plena obediencia y devoción a su Señor (Lucas 9:23).
5. No salga del camino. Tantos comienzan bien pero luego pierden la visión y resbalan de vuelta hacia la vieja rutina. Puestos bien remunerados distraen a muchos. Carreras interesantes fascinan a otros y se los llevan. Matrimonios torpes han sido la caída de muchos que hubieran sido discípulos. El señor Jesús dijo, *"Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios"* (Lucas 9:62).
6. Vive para servir. *"El Hijo del hombre no vino para ser servido sino"*

un solo verso. Descubra primero cuál es la enseñanza consistente con todo lo que la Biblia enseña sobre el tema. *"La verdad no contradice a la verdad."*

4. Será bien recompensado si hace un resumen de cada capítulo, contestando las siguientes preguntas:
 - (a) ¿Qué he aprendido acerca de Cristo? (Aún en el Antiguo Testamento encontrará al Salvador en tipos y sombras.)
 - (b) ¿Cuál es el mensaje principal de este capítulo?
 - (c) ¿Qué promesas preciosas puedo reclamar?
 - (d) ¿Cuál es el versículo sobresaliente?
 - (e) ¿Qué pecado se me enseña a evitar?
 - (f) ¿Qué ejemplo hay para que yo imite?
 - (g) ¿Cuáles son los versículos difíciles?
5. Durante el día trate de hablar sobre lo que ha leído con algún otro. Esto cumplirá dos propósitos: le ayudará a fijar la lección en su mente y permitirá a otro compartir también la bendición que Ud. ha recibido del estudio bíblico (Malaquías 3:16).
6. Trate de memorizar dos o tres versículos de la Escritura cada semana. Comience con los conocidos versículos evangélicos tales como Juan 1:12; 3:16; 3:36; 5:24; Romanos 10:9, etc. Repase todos los versículos de memoria constantemente hasta que realmente los posea. Encontrará su propia vida enriquecida y podrá hablar mejor a otros.
7. La gran meta del estudio bíblico, claro, es llevar a la práctica lo que ha aprendido. Debemos permitir que la Palabra nos reprenda, corrija y nos haga más como el Señor Jesús (Jeremías 15:16).

Recuerde que cuando estudia la Biblia está estudiando un libro eterno. Todo lo que aprende aquí es una inversión para la eternidad. Por lo tanto déle lo mejor que tiene.

Instrucciones

Este curso se compone de doce lecciones sobre asuntos que son de gran importancia para cada joven creyente cristiano.

En el centro del libro encontrará una sección de preguntas y un examen para cada lección. Debe estudiar la lección, buscando las referencias bíblicas, y entonces deberá tratar de completar la hoja de preguntas. Se permite consultar la materia de la lección al contestar las preguntas. Todas las respuestas se hallan en el texto del curso.

Cuando haya completado todas las preguntas de la lección, escriba su nombre y dirección en la hoja de preguntas y envíela por correo al:

Puede completar el curso en el tiempo que le sea más conveniente. Al completar los doce exámenes y alcanzar un promedio superior al 70%, se le otorgará un certificado que le dará una unidad de crédito en el departamento de cursos por correspondencia de la Escuela.

Sin duda saldrán a la luz muchas preguntas durante el curso de estos estudios, y para proveerle las respuestas de las Sagradas Escrituras a sus preguntas, la Escuela le ofrece los servicios de su cuerpo de profesores. Por tanto, debe sentir la libertad de escribir todas sus preguntas y enviarlas a la Escuela con sus exámenes.

Lección No. 1**RESULTADOS DE LA REGENERACION**

¿ *Qué es lo que realmente sucede cuando una persona nace de nuevo?*

He aquí lo que ocurre cuando un alma nace de nuevo. Primero, la persona comprende que es un pecador perdido y que merece pasar la eternidad en el infierno. (Solamente el Espíritu Santo puede revelar ésto). Luego se arrepiente de sus pecados, es decir, reconoce ante Dios que es un pecador y necesita un Salvador. Acepta a Jesucristo como su Señor y Salvador, y en ese momento nace de nuevo, sus pecados son perdonados y recibe vida eterna de Dios.

Pero eso es sólo una pequeña parte de la historia. Es únicamente el comienzo. Aprendemos de la Biblia que cuando Dios salva a un hombre ocurren muchas otras cosas maravillosas. He aquí otras diez asombrosas realidades:

1. Para empezar, el creyente es hecho acepto en el Amado (Efesios 1:6); ésto significa que está presente ante Dios aceptado como si fuera Su Hijo Amado; Dios lo ve en Cristo (II Corintios 5:17). También significa que el cristiano es "bienvenido" a la presencia de Dios a todo tiempo, como lo es Cristo y esto, claro, significa siempre (Efesios 2:6,7).
2. También es hecho hijo de Dios (Juan 1:11,12). ¿ Puede imaginarse cuán honrado se sentiría si fuese el hijo de algún gobernador famoso de la tierra? ;Cuánto mayor honor el ser hijo del Poderoso Hacedor del Universo, ante quien se inclinan los ángeles! (Gálatas 3:26).
3. Es justificado por Dios (Romanos 5:1; 8:30,33). Dios, el Juez, declara "**JUSTIFICADO**" al pecador que cree y lo mira como si nunca hubiera pecado. Puede hacer esto porque Cristo ha muerto como un sustituto y ha pagado todo el castigo que debiera haber sufrido el cristiano. De esta manera el cristiano se presenta sin culpa a la vista de Dios, y jamás será castigado por sus pecados (Romanos 8:1).
4. Se convierte en templo del Espíritu Santo (I Corintios 6:19). La Biblia nos enseña claramente que Dios, el Espíritu Santo, realmente mora dentro de cada creyente (I Juan 4:13). El cuerpo del cristiano es el templo del Espíritu Santo. Es por este sacro privilegio que el hijo de Dios debe tener cuidado con lo que dice, lo que hace y a donde va.
5. Se convierte en miembro de la familia de Dios (Juan 1:12). Ahora uno puede bautizarse bíblicamente. Después uno puede ser recibido como miembro de una iglesia local (Hechos 2:41,47). Como la iglesia de

Lección No. 11**ESCUDEÑANDO LAS ESCRITURAS**

¿ *Qué debe saber un cristiano acerca del estudio bíblico?*

El estudio bíblico debe efectuarse con total dependencia del Espíritu Santo. El es nuestro maestro, y debemos buscar Su dirección constantemente (Juan 14:26; 16:13).

No hay una forma rápida y fácil de aprender la Biblia. Involucra arduo trabajo para todos. Sin embargo es también cierto que cuanto más conocimiento adquirimos tanto más fácil será ir obteniendo conocimiento adicional.

El estudiante de la Biblia debe, antes que nada, tener las herramientas necesarias con las cuales trabajar:

1. Una buena Biblia. El estudiante hará bien en valerse de la Versión Reina Valera 1960. También hará bien en procurarse de la Biblia de estudio "Scofield" que tiene valiosas notas sobre pasajes difíciles. La Biblia de estudio "Thompson" también es de gran ayuda.
2. Una buena concordancia. Esto permite encontrar un texto cuando solamente recuerda una o dos palabras del mismo.
3. Un buen diccionario bíblico: Contiene una riqueza de información sobre temas bíblicos. En castellano se recomienda el "*Diccionario de la Santa Biblia*" por W. W. Rand y editado por la Editorial Caribe, Apartado 1307, San José, Costa Rica. Para el principiante que entienda inglés se le recomiendan los diccionarios de Smith o Peloubet.

Una vez provisto del equipo necesario, el creyente está listo para abordar el estudio serio de las Escrituras.

1. Lo primero que hay que hacer es apartar un poco de tiempo cada día y comenzar a leer la Biblia. Un buen plan es comenzar con Mateo y seguir con todo el Nuevo Testamento. Luego comenzar con Génesis y leer toda la Biblia. No lea para decir que ha leído toda la Biblia, lea, más bien, para saber qué es lo que la Biblia dice.
2. Cuando encuentre una palabra desconocida, búsquela en el diccionario bíblico o en el diccionario de la lengua. Si encuentra un pasaje que no entiende, primero trate de comprenderlo estudiándolo cuidadosamente. Si esto no da resultado, entonces anote el asunto y búsquelo en algún comentario bíblico en cuanto tenga oportunidad. (Entre los comentarios útiles se recomienda el de Jamieson, Fausett y Brown, publicado por Casa Bautista de Publicaciones, Box 4255, El Paso, Texas, E.U.A.)
3. Coteja escritura con escritura. No trate de levantar una doctrina sobre

5. Sigue cada contacto. No son muchas las personas que se salvan la primera vez que oyen el Evangelio. Generalmente hay que hablarles vez tras vez. Demuéstrales bondad. Entrégales buena literatura evangélica. Invítalos a asistir a reuniones evangélicas contigo. Sobre todo ora mucho por ellos. No se desanime si algunos le sean hostiles. La oposición es generalmente una señal de que están siendo convencidos por el Espíritu Santo, mientras que la indiferencia es prácticamente imposible de tratar.
6. No se preocupe para obtener decisiones apuradas. Una profesión falsa no solo es inútil, sino que puede engañar al individuo mismo, y puede hacer un mal incontable a la causa de Cristo. Sé fiel en la siembra de la buena semilla, y Dios será fiel en dar el crecimiento.
7. Si encuentra difícil hablar a otros acerca del Señor, dile al Señor y pídele que le dé la fuerza y el ánimo para testificar de El. Si Ud. realmente lo desea, El se lo dará.
8. Lleva siempre una buena provisión de literatura evangélica consigo. No sólo puede pasar un tratado a aquellos con quien se encuentra sino que también los puede dejar en medios de transporte, omnibuses, restaurantes, y en casi todo lugar público.

Las recompensas del trabajo de ganar almas son tremendas.

1. ¡El gozo presente de llevar una persona a Cristo es indescriptible! (Lucas 15:10).
2. ¡Cuánto más grande será el gozo en el cielo cuando alguno le saluda con estas palabras, "Fue Ud. quien me invitó a este lugar"!
3. Finalmente, cuán incomparable será la emoción cuando el Señor Jesucristo le confiesa abiertamente ante la formación de las huestes celestiales (Mateo 10:32).

En vista de esto, que nuestra oración constante sea: "*Dejadme contemplar la multitud como lo hizo mi Salvador, hasta que mis ojos con lágrimas se enturbien. Dejadme mirar con piedad las errantes ovejas, y amarlas por amor de El*" (Mateo 9:36).

- Colosas era el cuerpo de Cristo, así también cada asamblea debidamente organizada es el cuerpo de Cristo (Colosenses 1:18,24).
6. Se convierte en un heredero de Dios (Romanos 8:17). Dios es el Creador del universo y es dueño de todas las cosas. Ha sido prometido a los hijos de Dios que un día reinarán con Cristo sobre la tierra, y entonces poseerán todas las cosas.
 7. Se convierte en santo (Romanos 1:7). La Biblia llama "santos" a los que son salvos. Un santo es uno que ha sido separado para Dios por el Espíritu Santo (Salmos 4:3). Ante la vista de Dios todo creyente es santo, porque Dios lo ve en Cristo, y Cristo es absolutamente santo (I Corintios 1:2).
 8. Es completo en Cristo (Colosenses 2:10). El cristiano tiene perfección ante Dios. Está tan cerca y es tan amado por Dios como lo es Cristo. Cuando una persona tiene a Cristo tiene todo lo que necesita para una vida y eternidad felices.
 9. Recibe la naturaleza divina (II Pedro 1:4). Notará pronto que tiene nuevos deseos, nuevas ambiciones, un nuevo odio al pecado y un nuevo amor para con sus hermanos cristianos. Cuando la naturaleza divina es estimulada por el mismo creyente, éste se irá asemejando más y más al Señor Jesús (Colosenses 3:10; II Corintios 3:18). Este es el plan de Dios para con cada uno de sus hijos.
 10. Inmediatamente comienza a disfrutar de la constante protección de Dios (Romanos 8:28). Nada puede ocurrirle a un cristiano sin el permiso de Dios. En otras palabras, no hay accidentes en la vida del creyente. Todo lo que le sucede a un hijo de Dios es para su propio bien. Aún las pruebas, tribulaciones y disciplinas obran para su beneficio espiritual (Romanos 5:3-5).

De este modo un cristiano verdaderamente vive una vida maravillosa. En vista de estas maravillosas provisiones hechas por Dios, todo cristiano debe mostrar su aprecio por lo menos en dos maneras:

1. Nunca deberá dejar de alabar a Dios por la salvación que tiene por el Señor Jesucristo.
2. Debe entregar su vida en servicio voluntario a Aquel que dio su vida en la cruz del Calvario (Romanos 12:1).

Lección No. 2**SEGURIDAD DE SALVACION**

¿Cómo puede una persona saber con seguridad si es salva?

Lea y medite los puntos consignados a continuación hasta que los haya comprendido perfectamente.

1. La Biblia es la Palabra de Dios. Es absolutamente verídica. Puede confiar plenamente en ella.
2. La Biblia dice que si Ud. se arrepiente de sus pecados y cree en el Señor Jesucristo, es salvo.
3. El asunto ahora es: ¿Ha ido alguna vez a Cristo como un pecador perdido a pedirle que le salve? ¿Lo ha aceptado alguna vez como el Substituto que cargó con la culpa de sus pecados?
4. Si lo ha hecho, Dios le dice en la Biblia que es salvo.

En otras palabras, y es muy importante que ésto se entienda bien, la seguridad de la salvación se obtiene por medio de las Escrituras. Esta verdad es enseñada claramente en I Juan 5:13. Todo cristiano debe memorizar este versículo: "Estas cosas he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que *sepáis* que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios."

Note el significado de la palabra en letra cursiva. Juan les escribió a aquellos que habían creído en Cristo para que supiesen que tenían vida eterna. Si Ud. ha creído en Cristo, es salvo. Así lo afirma la Biblia.

El inconveniente con muchas personas es que se apoyan en sus sentimientos en vez de hacerlo en la Biblia. Dicen: "*Yo no me siento salvo.*" Esperan alguna experiencia misteriosa emocional, y cuando no la reciben, dudan de haber sido salvos. La persona que basa la seguridad de su salvación en sus sentimientos seguramente tendrá dificultades porque éstos cambian de un momento a otro. La Palabra de Dios, sin embargo, nunca cambia. Confíe en la Biblia y no en sus sentimientos.

Pero tal vez alguien pregunte: "*¿No debería sentirse feliz una persona que es salva?*" Sin duda alguna, la respuesta es un "*¡Sí!*" Sin embargo, uno debe saber que es salvo antes de poder sentirse contento. Primero viene la seguridad, luego las sensaciones. Sabemos que somos salvos porque la Biblia así lo afirma. Estamos contentos porque sabemos que somos salvos.

Además de las mismas Escrituras, hay otros medios de seguridad de salvación para el creyente: He aquí tres pruebas que afirman que una persona es salva:

1. La persona que es salva ama a sus hermanos cristianos (I Juan 3:14).

Lección No. 10**TESTIFICANDO Y GANANDO ALMAS**

¿Cómo puede un cristiano llevar a otros a Cristo?

Ganar almas para Jesucristo es una de las más grandes ocupaciones en el mundo de hoy (Proverbios 11:30). Aunque no hay reglas fijas ni inflexibles para asegurar el éxito en este trabajo, sin embargo hay algunos principios generales que resultan muy valiosos.

1. Es de primordial importancia que el ganador de almas, sea en sí mismo, espiritualmente santo. Debe estar alimentándose continuamente de la Palabra. Debe pasar mucho tiempo en oración. Debe someterse a Dios. Debe confesar y abandonar cualquier pecado escondido. Caminando así, en el Espíritu, el cristiano encontrará que el Señor proveerá las oportunidades de llevar a cabo un testimonio efectivo. Esta, indudablemente es la Regla de Oro para ganar almas --"*Vivir cerca de Dios*" (Mateo 4:19).
2. Es una buena cosa comenzar cada día pidiendo a Dios que nos dirija hacia aquellos a quienes El desea que alcancemos. Es evidente que no podemos hablar a todo el que vemos. Es también claro que no tenemos forma de saber qué almas están "*maduras*" para la salvación. Pero si dejamos que el Señor nos guíe, trabajaremos más eficazmente, y cosecharemos más fruto para El.
3. Luego durante el día debemos apoderarnos de las oportunidades para hablar para Cristo. Cuando los compañeros de trabajo usan el Nombre del Señor en forma profana, por ejemplo, suele ser ésta una excelente oportunidad para dar, usando tacto, una amable palabra de testimonio. Los temas religiosos se presentan en conversaciones muy a menudo y debemos aprovecharlos al máximo. Además, no siempre debemos esperar que se presenten oportunidades: las podemos crear nosotros mismos. Los hombres del mundo hablan libremente de política, del tiempo y de deportes. ¿Por qué, entonces, van a estar sellado nuestros labios con respecto a Cristo, nuestro Redentor?
4. Cita la Palabra de Dios todo lo posible. ¡Es una Palabra viva! (Hebreos 4:12). Tiene poder para alcanzar almas más allá de lo que pueden nuestras propias palabras. Es la espada del Espíritu y todo buen soldado de Jesucristo debe usar ésta, la más grande de todas sus armas. Los inconversos harán todo lo que esté dentro de su poder para evitar que recites versos de la Escritura. Pero no te detengas. Si dicen que no creen a la Biblia, cítala aún más.

- mandamientos (I Juan 3:22).
- (b) Nuestras oraciones deben ser de acuerdo a Su voluntad (Juan 5:14). Puesto que la delineación general de la voluntad de Dios se encuentra en la Biblia, nuestras peticiones deben ser escriturales. Por lo tanto, ora en el lenguaje de la Biblia.
- (c) Nuestras peticiones deben ser hechas en el Nombre de Cristo (Juan 14:13; 16:23). Cuando verdaderamente pedimos en Su Nombre, es como si El mismo estuviera haciendo la petición a Dios.
- (d) Nuestros motivos deben ser puros (Santiago 4:3). Si nuestros motivos son egoístas y pecaminosos, no podemos esperar respuesta.
6. Lenguaje de la oración: Debemos dirigirnos a Dios con reverencia, usando lenguaje adecuado y respetuoso.
7. Peligros de la oración:
- (a) No ore para ser visto (Mateo 6:5,6).
- (b) No pida a Dios que haga lo que Ud. mismo puede hacer. Ningún cristiano en su sano juicio se pondría en el camino de un auto que avanza para luego pedir a Dios que lo ponga de vuelta en la vereda. Dios le ha dado piernas para que se encarguen de llevarlo nuevamente a la vereda.
- (c) ¡No pida algo que bien sabe que no debe tener! Dios a veces concede tales cosas pero luego envía flaqueza al alma (Salmos 106:15).
- (d) Evita repeticiones vanas (Mateo 6:7; Eclesiastés 5:2).
8. Otras sugerencias:
- (a) Si descubre que su mente vaga cuando está sobre sus rodillas, pruebe orar en voz alta. Esto le ayudará mucho a concentrarse.
- (b) No se desaliente si la respuesta no viene inmediatamente. Las respuestas de Dios nunca vienen demasiado temprano a fin de que no perdamos la bendición de esperar en El, y nunca vienen tan tarde como para que pensemos que hemos confiado en El en vano.
- (c) Si la respuesta de Dios no es exactamente lo que había pedido, recuerda esto: Dios reserva el derecho de darnos algo mejor de lo que pedimos. Nosotros no sabemos qué es lo mejor para nosotros, pero El sí sabe, y por tanto nos da más de lo que jamás pudiéramos pedir o pensar (2 Corintios 12:8,9).

2. La persona que es salva tiene el testimonio del Espíritu Santo en sí mismo (1 Juan 5:10, Romanos 8:16).
3. La persona que es salva aborrece el pecado y ama la rectitud. A pesar de que el cristiano pudiera cometer pecado, el pecado ya no se enseorea de su vida (Romanos 6:19). Ya no vive en la práctica continua del pecado.

A medida que el creyente crece en la vida cristiana, el sentimiento de seguridad se tomará cada vez más fuerte. Hay por lo menos tres pasos bien definidos que puede dar en ese sentido:

1. Leer la Biblia con regularidad y creer en ella de todo corazón.
2. Rogarle al Señor que fortalezca su fe a medida que lee Su Santa Palabra.
3. Hablar a otros de Aquel que lo ha salvado de su pecado.

Finalmente, hay un pequeño consejo útil para aquellos que no están seguros de su salvación y que realmente lo desean ser. Tal vez piensa Ud. que en el pasado ha confiado en el Salvador pero no está absolutamente seguro y desea saber sin duda alguna si es un hijo de Dios.

He aquí lo que debe hacer. Dígame al Señor que no está seguro de que fue salvado, pero que ahora desea ser salvo. Dígame que Ud. sabe que es un pecador perdido y que al morir en su presente condición irá al infierno. Luego reciba al Señor Jesucristo como su Salvador, creyendo que El murió en la cruz del Calvario para limpiar la culpa de sus pecados y que El puede y quiere salvarle.

Ahora lea en Hechos 16:31. ¿Qué sucederá si cree en el Señor Jesucristo? Dice que "*serás salvo*". Es la Palabra de Dios. **CREALA**. Cuando Satanás viene a Ud. y trata de hacerle dudar de su salvación, lea en Hechos 16:31, o Juan 1:12, 3:36, 5:24; o Romanos 10:9. Muéstrelle Ud. a Satanás que DIOS dice que es salvo porque ha creído en Cristo. Si Ud. le muestra las Escrituras, no se molestará más con dudas.

Lección No. 3**PRESERVACION PERMANENTE**

¿Puede perecer una persona salva?

Si una persona verdaderamente ha nacido de nuevo, no puede perecer jamás. El creyente está salvo y seguro para siempre. Como evidencia de esta gloriosa verdad se enumeran a continuación siete pasajes de las Escrituras, aunque se podría haber citado más. (El estudiante debe estudiar cuidadosamente cada porción.)

1. San Juan 10:27-29. Observe estas palabras de Cristo: *"Y yo les doy vida eterna: y no perecerán para siempre."* Plántese firmemente sobre ésto. Esta es la promesa incondicional de Cristo. ¡Ninguna de sus ovejas perecerá jamás! Observe, también, que tanto Cristo como el Padre le mantienen seguro.
2. San Juan 5:24. Aquí está hablando el Señor Jesucristo otra vez. Promete que la persona que oye Su Palabra y cree al que le envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación ni juicio. Si algún creyente se perdiera alguna vez, entonces el Hijo de Dios habría faltado a Su promesa.
3. San Juan 3:36. *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna."* Observe que no dice *"tendrá vida eterna."* Sino que la tiene en el tiempo presente. Ahora bien, ¿qué período comprende la palabra *"eterna"*? Claramente quiere decir que es para siempre.
4. Romanos 8:38,39. El apóstol Pablo anuncia que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni lo alto, ni lo bajo, podrá apartar al cristiano del amor de Dios. Y para que un hijo de Dios no se aflija por el peligro de poder separarse por sí mismo del amor de Dios. Pablo añade, *"ni ninguna criatura"*. El creyente está tan seguro como Dios lo puede asegurar.
5. II Timoteo 1:12. Pablo expresa aquí su confianza de que Cristo es capaz de guardar y mantener lo que él le había encomendado, es decir, su alma. En Juan 6:39 leemos que Dios ha encomendado a Cristo la preservación de todos los creyentes. ¿Es posible que Cristo sea infiel a Su cometido?
6. San Judas 24. El Señor Jesús es el único que puede guardar a los cristianos de caer y llevarlos sanos y salvos al hogar, al cielo. Los cristianos no son capaces de mantenerse salvos como no fueron en primer lugar, capaces de salvarse, pero Cristo sí es capaz de ello (1 Pedro 1:5).
7. Romanos 8:30. *"Y a los que justificó, a éstos también glorificó."* Toda persona salvada es también glorificada. Aunque todavía los cristianos no poseen sus cuerpos glorificados, ésto es tan cierto que Dios habla

Lección No. 9**ORACION Y ALABANZA**

¿Qué enseña la Biblia acerca de la oración?

No puede haber progreso en parte alguna de la vida cristiana sin oración. Es importante, entonces, para el joven creyente saber qué enseña la Biblia sobre este asunto. El siguiente bosquejo contesta algunas preguntas básicas:

1. ¿Por qué orar? Porque la Biblia nos manda hacerlo (I Timoteo 2:8). El Señor Jesús era hombre de oración. Si El sentía la necesidad de ello, ¡cuánto más nosotros! (I Tesalonicenses 5:17,18; Efesios 6:18).
2. ¿Cuántas veces debemos orar? Debemos orar a ciertas horas fijas cada día, y luego entre dichas horas. Es un buen plan orar al levantarse de mañana y al acostarse de noche. Luego, durante el día, debemos mirar al Señor cuando surgen problemas, cuando necesitamos ayuda o cuando deseamos agradecerle algo. Ciertamente cada cristiano debe inclinar su cabeza y dar gracias antes de tomar sus alimentos, sea en público o en casa.
3. ¿En qué posición debemos orar? Daniel se arrodillaba cuando oraba (Daniel 6:19). También lo hacía el Señor Jesús (Lucas 22:41). Nehemías en cambio, oraba estando de pie delante del rey (Nehemías 2:4). En general, los cristianos se arrodillan cuando están en casa, pero sigue siendo el privilegio de ellos hablar a Dios mientras caminan por la calle o cuando están ocupados en sus actividades diarias.
4. ¿Para qué cosa debemos orar? Entre las Escrituras que responden a esta pregunta están Filipenses 4:6; I Timoteo 2:1-3; y Mateo 9:38. No hay nada demasiado pequeño ni demasiado grande que no se pueda llevar (o deba llevarse) en oración. Muchos encuentran útil el tener una lista de oración en la cual anotan tales asuntos como:
 - (a) nombres de parientes y amigos inconversos.
 - (b) nombres de aquellos que están enfermos o en necesidad.
 - (c) nombres de aquellos que están sirviendo al Señor, tales como misioneros, evangelistas, maestros, etc.
 Cuando sus peticiones son específicas, experimentará respuestas específicas; mientras que si ora por personas en general, sin mencionarlas, no tendrá manera de conocer si sus oraciones son contestadas.
5. Condiciones para que la oración sea contestada:
 - (a) Si permanecemos en Cristo nuestras peticiones serán contestadas (Juan 15:7). Permanecer en Cristo significa guardar Sus

entonces la dirección de Dios es que se quede donde está. Si Ud. está confiando verdaderamente en el Señor, no estará apurado. *"El que creyere, no se apresure"* (Isaías 28:16). Dios nos revela Su voluntad en varias formas diferentes.

Puede ser que El use uno, o una combinación de los siguientes métodos:

1. Dirección por medio de la Biblia. Las Escrituras imparten dirección de dos maneras. Primeramente prohíben decididamente ciertos cursos de acción. Por ejemplo, si un cristiano estuviese orando pidiendo dirección con respecto a si debe casarse con una señorita inconversa, podría hallar la respuesta de Dios en II Corintios 6:14. Por otra parte, Dios usa muchas veces otros versículos de la Escritura para guiarnos a tomar un curso de acción definido. Un versículo que nunca antes había llamado su atención puede adquirir un nuevo significado porque dice algo que debe hacer en el mismo momento en que está orando en busca de dirección (Salmo 119:105).
2. Dirección por medio de cristianos. A veces conviene buscar el consejo de cristianos espirituales y maduros. Su experiencia y consejo pueden muy a menudo salvar a un creyente más joven de serias caídas (Hebreos 13:7,17).
3. Dirección por medio de las circunstancias. Dado que Dios controla todo el Universo, El puede (y muy a menudo lo hace) planear las circunstancias de nuestra vida para revelarnos Su voluntad. Una carta, por ejemplo, puede arribar en el momento oportuno con la información necesitada para señalar el camino.
4. Dirección por medio del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios puede influenciar nuestra convicciones, nuestros deseos o nuestras inclinaciones de tal manera como para hacer clara a nosotros la Voluntad de Dios. En tales casos, la dirección es tan patente que rehusarla equivale a ser desobediente (Hechos 11:12; 16:6,7).

Una palabra más. Cuando Dios da luz, camina en ella (Hechos 26:19). La dirección debe ser obedecida para que continúe. La obediencia es la base de una vida de verdadera felicidad y valor duradero.

de ello como de un hecho consumado. Si Ud. es justificado, entonces, en lo que Dios ve, también Ud. es glorificado. En otras palabras, el cristiano está tan seguro del cielo como sí ya estuviera allí.

En relación al tema de la seguridad del cristiano, se deben tener en cuenta los siguientes factores:

1. Un cristiano no pierde su salvación cuando peca. Cristo ya ha pagado la pena de todos sus pecados, pasados, presentes y futuros. Dios no demandará el pago dos veces. Dado que Cristo ha muerto por mis pecados yo no tendré que morir por ellos. Dios, el Juez justo, perdona al pecador que cree en Cristo.
2. Pero cuando un cristiano peca, ofende a su Padre celestial, y la feliz comunión familiar que debería existir entre el hijo y su Padre queda roto hasta que ese pecado sea confesado (1 Juan 1:9). Note que hay una gran diferencia entre Dios, el Juez, tratando al pecador, y Dios, el Padre, tratando a un hijo que yerra. En el primer caso la paga del pecado es muerte e infierno. En el segundo caso, el resultado del pecado es comunión interrumpida (I Juan 2:1,2).
3. El mismo cristiano no puede pecar sin consecuencias. Si un hijo de Dios se aleja de su Padre, debe esperar ser corregido (Hebreos 12:6,7). El Padre podrá utilizar tristeza o sufrimiento para traerle de vuelta. En algunos casos Dios lleva al creyente al cielo; su cuerpo muere pero su alma es salvada (I Corintios 5:5).
4. Mientras un cristiano puede y comete, por desventura, actos de pecado, ningún hijo verdadero de Dios vive una vida continua de pecado. No es que el cristiano no comete pecado sino que peca menos. Si una persona puede continuar pecando sin volver a Dios a pesar de ser castigado, esto es una señal evidente que jamás nació de nuevo. Nuestra garantía de salvación no debe ser una excusa para pecar, sino, más bien, un incentivo para no pecar.
5. Hay varios versículos en la Biblia que parecerían indicar que el cristiano puede perderse nuevamente. Sin embargo, si los examinamos cuidadosamente, notaremos que se refieren a aquellos que meramente pretenden ser cristianos, o aquellos que han conocido el camino de salvación y lo han rechazado. En ningún lugar de las Escrituras dice que el que verdaderamente ha nacido de nuevo puede perecer. Son únicamente estas personas las que están seguras.

Lección No. 4**TRIUNFO SOBRE LA TENTACION**

¿Cómo puede el cristiano resistir las tentaciones pecaminosas?

Comienza la lucha cuando una persona es salva. Todavía conserva la vieja naturaleza, la naturaleza pecaminosa de Adán, que busca arrastrarlo a pecar continuamente. Pero también tiene la nueva naturaleza, la naturaleza divina, que odia el pecado y desea hacer lo recto. Una continua lucha se libra entre ambas naturalezas (Gálatas 5:16,17; Romanos 8:5-8).

La vieja naturaleza es mala sin remedio. No puede ser mejorada y tampoco será quitada hasta que el cristiano vaya a su hogar en el cielo. Dios la condenó cuando Cristo murió en la cruz, y El quiere que los cristianos la traten como si estuviera muerta. ¡No la alientes! ¡No la alimentes! ¡No la des ninguna oportunidad! (Romanos 13:14). La nueva naturaleza inspira al cristiano a hacer el bien. Debe ser alentada y alimentada.

Esta es, entonces, la forma en que el cristiano resiste la tentación. Diciendo "No" a la carne, o vieja naturaleza, y alimentando la nueva vida que hay dentro de él. Las siguientes son sugerencias prácticas con respecto a cómo se puede hacer esto:

1. ¡Lea la Biblia! ¡Estúdiela! ¡Memorízela! ¡Medite en ella! ¡Obedézcala! Lea Salmo 119:9 y 11. Allí aprendemos que la Palabra de Dios nos enseña a evitar el pecado. Asegúrese, por tanto, de apartar diariamente un poco de tiempo para la lectura de la Palabra de Dios (Colosenses 3:16).
2. ¡Ore sin cesar! Cuando es enfrentado por la tentación, pídale ayuda a Dios (Hebreos 4:16). El le dará el poder para triunfar (1 Corintios 10:13). Si trata de resistir con sus propias fuerzas es seguro que fracasará.
3. Busque la compañía de los creyentes y no la de los pecadores (Proverbios 1:10-16; Hebreos 10:24,25). Muy a menudo es necesario trabajar y vivir con inconversos, y en tales casos deberíamos testificar tanto con nuestros labios como con nuestra vida que somos de Cristo. Ya no debemos compartir sus vicios y placeres mundanos. (Efesios 5:11).
4. Confiese sus pecados inmediatamente. Tan pronto como esté consciente de haber agraviado a su Padre mediante un pensamiento, hecho o palabra pecaminoso pídale perdón inmediatamente. No espere el fin del día o de la semana para hacerlo (Proverbios 28:13).
5. ¡Manténgase ocupado en el trabajo para el Señor! Alguien ha dicho que las manos ociosas son el taller de Satanás. ¡Entréguele su cuerpo al Señor para que El lo use como El desea! (Romanos 6:19). Hay mucho

Lección No. 8**DESEANDO LA VOLUNTAD DE DIOS**

¿Cómo puede un cristiano conocer la voluntad de Dios para su vida?

Todo cristiano debe tener mucho interés en conocer la voluntad de Dios para su vida. Salvo que el plan del Señor sea conocido y obedecido, nuestras vidas se desperdiciarán y perderemos el "bien hecho" del Maestro. (Mateo 25:23).

Las Escrituras son enfáticas en la enseñanza de que Dios revela Su voluntad a aquellos que la desean conocer (Juan 7:17). Este es un privilegio que debe ser la experiencia normal de cada creyente (Romanos 12:2).

Sea que uno esté buscando dirección para un problema monetario o para la carrera en la vida se deben seguir los siguientes cinco pasos, que se resumen así: RENDICION; CONFESION; ORACION; ESTUDIO; AGUARDAR.

1. RENDICION. Rendirse es presentarse a sí mismo al Señor. Significa poner a un lado esperanzas, ambiciones y deseos personales. Significa desear Su voluntad supremamente. Pablo se rindió cuando preguntó, "¿Qué quieres que haga?" (Hechos 9:6). Isaías se rindió cuando dijo, "Heme aquí; envíame a mí" (Isaías 6:8). Amasías se rindió porque leemos que se había ofrecido voluntariamente a Jehová. (II Crónicas 17:16).
2. CONFESION. Si deseamos estar en el centro de Su voluntad, debemos confesar y dejar cualquier pecado secreto que apreciamos. Recuerda las palabras del salmista, "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad el Señor no me oyerá" (Salmos 66:18). Debemos también confesar nuestra impotencia e incapacidad, y depender de Su poder (Salmos 139:23,24).
3. ORACION. Esto quiere decir sencillamente que debemos venir ante el Señor regularmente, pidiendo Su dirección. Debemos reclamar Su promesa de guiarnos, pidiéndole que haga lo que ha dicho. Nuestras oraciones debieran tener Su gloria como principal objetivo (Colosenses 1:9; 4:12).
4. ESTUDIO. Ocupa mucho tiempo con la Palabra de Dios. Léela cuando estés sobre tus rodillas, pidiendo a Dios que te hable por medio de ella. Léela lentamente. Léela con meditación. Léela con expectación (Salmo 143:8,10).
5. AGUARDA. Si Dios no contesta inmediatamente, aguarda (Salmo 62:6). Si Ud. ha orado pidiendo dirección y no viene ninguna respuesta,

- 13), deben, por tanto, ser recibidos como miembros después de someterse al bautismo. (Hay, sin embargo, dos excepciones a esta regla. Aquellos cuyas doctrinas no son sanas, II Juan 10, o aquellos que están viviendo en pecado, I Corintios 5:13, éstos no deben ser considerados como verdaderos hijos.) Ningún inconverso aunque bautizado debe ser recibido como miembro.
3. Todos los creyentes son sacerdotes (I Pedro 2:5,9). En el Nuevo Testamento no hay distinción entre sacerdotes y pueblo. Todos los cristianos pueden ahora entrar por fe a la presencia de Dios, trayendo sacrificios de alabanza, adoración y servicio. En la iglesia primitiva todos los miembros eran estudiantes de la Palabra, todos eran ganadores de almas, todos estaban ocupados para Dios. Eso debería caracterizar a cada asamblea local de hoy en día.
 4. Se debe reconocer la autoridad del Espíritu Santo. Sea en adoración o en servicio, ministerio o disciplina, debe haber libertad para que el Espíritu Santo dirija. Su dirección y autoridad no deben ser limitadas por ceremonias de hombres y organizaciones humanas (II Corintios 3:17; Efesios 4:3).

Para resumir, entonces, un joven creyente debe tener comunión con aquellos que reconocen a la Biblia como su única guía, que son santos en cuanto a la Persona y Obra de Cristo, y que tratan de cumplir las enseñanzas del Nuevo Testamento con respecto a la iglesia y sus funciones.

- que hacer y estará sirviendo al Maestro de maestros.
6. ¡Ocupase en algún ejercicio físico! El ejercicio corporal es provechoso (I Timoteo 4:8). Por cuanto el cuerpo del creyente es Templo del Espíritu Santo, debe usar medios apropiados para mantenerlo santo y fuerte. Sin embargo, no debe permitir que el deporte ocupe un lugar tan importante en su vida que desaloje las cosas espirituales (I Corintios 6:19,20).
 7. ¡Amortigüe la vieja naturaleza! Tenga cuidado con lo que lee, lo que mira, a dónde va y de lo que oye (Colosenses 3:5-9).
 8. ¡Alimente la nueva naturaleza! ¡Ocupase de Cristo! Cuando está pensando en El, Ud. no puede estar pensando en el pecado (Colosenses 3:10-14). Este es el verdadero secreto de vivir en santidad; ocuparse de Cristo. Es una regla general en la vida el asemejarnos al objeto que adoramos. II Corintios 3:18 nos enseña que nos asemejaremos al Señor Jesús a medida que lo contemplamos en el espejo de Su Palabra. Somos transformados a su imagen o semejanza por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

Ocuparnos de otros nos da distracción.

Ocuparnos de nosotros mismos nos da congoja.

Ocuparnos de Cristo nos da alegría.

¡UNA PALABRA FINAL! Notará por lo antedicho que la liberación de la tentación no es una experiencia única y para siempre, sino un proceso continuo de dependencia de Dios. No importa cuán ancianos seamos, o cuánto aprendamos de la Biblia, estamos aún en el peligro de ceder ante la tentación si quitamos nuestros ojos del Señor. Un hombre muy pio solía orar que Dios lo guardara de morir como un vicioso perverso. Todos necesitamos orar la misma oración (Colosenses 3:1-4).

Lección No. 5**CONDUCTA CRISTIANA**

¿ *Cómo puede saber un cristiano lo que debe o no debe hacer?*

¿ Es correcto que el creyente frecuente bailes, teatros, que juegue a los naipes, fume, beba o participe de otros placeres y distracciones mundanos?

Muchos jóvenes creyentes se sienten preocupados por asuntos similares a los ya mencionados. Encuentran que ciertas prácticas están abiertamente condenadas por la Biblia, pero que muchas otras no están mencionadas. El propósito de esta lección es de proveer al estudiante una serie de normas que le ayudará a decidir si debe o no debe realizar actividades dudosas.

1. Primeramente: ¿se trata de algo que está prohibido por el Señor a los creyentes de hoy día? Si es así, evítelo como si fuera una plaga mortal. Si Ud. tiene dudas, no lo haga hasta haber tenido la oportunidad de averiguar (1 Tesalonicenses 5:22).
2. Luego: ¿hay gloria para Dios en ello? En 1 Corintios 10:31 leemos la siguiente declaración: "*hacedlo todo a gloria de Dios.*" Antes de ocuparte en la actividad en cuestión, ¿ puede con toda honestidad pedir la bendición de Dios sobre ella, creyendo que El será honrado por su participación en tal cosa?
3. ¿ Es del mundo? Si lo es, entonces no es "*de Cristo*". El dijo refiriéndose a sus discípulos, "*no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo*" (Juan 17:16). El no era "*del mundo*" en manera alguna. Estaba en el mundo, pero no era del mundo (1 Juan 2:15-17).
4. ¿ Lo hubiera hecho el Señor? El nos ha dejado ejemplo para que sigamos sus pisadas (1 Pedro 2:21).
5. ¿ Le agradaría ser hallado haciéndolo cuando regrese el Señor? Alguien, sabiamente ha dicho: "*¡No hagas nada, no digas nada, no vayas a lugar alguno que te causaría vergüenza si el Señor volviera en ese instante!*" (1 Juan 2:28).
6. ¿ Se siente libre para hacerlo al recordar que Dios, el Espíritu Santo, le mira? "*¿ O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*" (1 Corintios 6:19). Fíjese también en Efesios 4:30.
7. ¿ Es una conducta que le corresponde a un hijo de Dios? Cuando el hijo de un rey se porta en forma indigna, trae vergüenza al nombre de su padre. Lo mismo hace un cristiano que se porta incorrectamente (Romanos 2:24; Colosenses 1:10).

y práctica. No es suficiente decir que la Biblia contiene la Palabra de Dios. Es la Palabra de Dios. En consecuencia, es absolutamente verídica, y debemos aferrarnos a ella, creyéndola y obedeciéndola (2 Timoteo 3:16,17).

2. Asegúrese de que aquellos con quienes se congrega tienen un concepto inequívoco y claro respecto a la Persona de Cristo. Muchos están dispuestos a admitir que Cristo fue un gran caudillo, el hombre más grande de todos los tiempos, o aun usan la palabra "*Divino*" al describirlo, pero la gran verdad concerniente a nuestro bendito Salvador es que El es Dios y ninguna otra definición es aceptable (Colosenses 2:9).
 3. Un tercer detalle muy importante que se debe vigilar es que la enseñanza con respecto a la obra de Cristo sea sana. Las Escrituras nos enseñan que el Señor Jesucristo vivió una vida sin pecado, que murió voluntariamente por nuestros pecados en la cruz del Calvario, que fue sepultado, y que resucitó y ascendió al cielo donde está ahora sentado a la diestra de Dios (1 Corintios 15:1-4). La salvación se obtiene solamente por fe en El, nunca por obras o méritos humanos (Gálatas 1:6-9). (Asegúrese de averiguar lo que se enseña con respecto a Su preciosa sangre. Fuera de esa sangre no puede haber remisión de pecados).
 4. ¿ Pueden trazarse hasta el Nuevo Testamento las doctrinas y prácticas? Muchos hombres han establecido sus propias iglesias y organizaciones religiosas como reformadores de doctrinas malas o como maestros de nuevas verdades. Dios reveló TODA la verdad a la iglesia primitiva. Por esa razón, no debemos estar buscando nuevas doctrinas o revelaciones. Si un grupo salió de una organización mala y se reformaron, todavía tienen antecedentes y fundamento peligrosos. Cualquier denominación o llamada iglesia que puede trazar su inicio a un hombre es un grupo que debemos evitar.
- Además de concordar con los cuatro exámenes primarios que anteceden, uno debe estar seguro que la congregación local no contradice, con palabra o práctica, las siguientes e importantes verdades concernientes al cuerpo de Cristo:
1. Cristo es la cabeza de la iglesia (Colosenses 1:18,19; Efesios 1:22,23). Ningún hombre puede reclamar esta posición. Donde Cristo es reconocido como Cabeza, la congregación mirará a El y solamente a El para recibir órdenes y dirección.
 2. Todos los creyentes, como miembros de la familia de Dios (Juan 1:12,

Lección No. 7**COMUNION CON OTROS CREYENTES**

¿Cómo puede saber el cristiano dónde congregarse?

A modo de introducción a este tema se debe dejar establecido que una persona es hecho hijo de Dios en el mismo momento de su conversión (Juan 1:12,13). La familia de Dios está formada de todo creyente en el Señor Jesucristo, sin distinción de raza, cultura o color.

Cristo organizó Su iglesia durante Su ministerio terrenal con Sus discípulos. En Hechos el capítulo 2 encontramos como la iglesia recibió su poder por medio del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. En la Escritura encontramos más de 100 referencias a la iglesia. En casi todas estas referencias, habla de un grupo local de cristianos que se congregaban regularmente. Una iglesia es de Cristo y sus miembros se congregan para adorar y servir al Señor. En los primeros días de estas iglesias, los santos se congregaban en sus propios hogares (Romanos 16:5; Filemón 2). Encontramos que ellos *"perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y oraciones."* (Hechos 2:42)

Ahora bien, es muy evidente que es el deseo del Señor que los cristianos se reúnan regularmente como miembros de una congregación local. Hebreos 10:25 contiene una advertencia: *"no dejando vuestra congregación como algunos tienen por costumbre."* Además, grandes porciones del Nuevo Testamento se dedican a enseñar a los creyentes los privilegios y responsabilidades que tienen como miembros del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12). Sin embargo, para el recién convertido de nuestros días es un problema saber dónde debe reunirse en comunión. Hay tantos grupos diferentes de cristianos, y una diferencia tan grande en sus enseñanzas.

La lista dada a continuación tiene el propósito de ayudar al joven creyente a hallar el camino correcto. Al mismo tiempo, se debe poner énfasis sobre el hecho de que el asunto debe ser motivo de intensa oración, a fin de que se pueda conocer claramente la voluntad de Dios. Nuestro conocimiento referente a lo que es la iglesia debe venir únicamente de la Palabra de Dios. Las tradiciones y costumbres de los hombres deben ser probadas según la enseñanza que sobre este tema tenemos en la Escritura (Isaías 8:20).

1. Asegúrese que el grupo con el cual Ud. se identifica reconoce la Santa Biblia como la inspirada e infalible Palabra de Dios, y que se incline ante las Escrituras como la única autoridad en todos los asuntos de fe

8. ¿Qué efecto tendrá su conducta sobre otros? ¿Será un buen testimonio a los inconversos o decidirán por ello que realmente no hay diferencia entre el cristiano y el inconverso? (2 Corintios 5:17). Además, ¿será causa de tropiezo a alguien que es joven en la fe? El apóstol Pablo ha advertido que ningún hombre debe poner tropiezo o escándalo al hermano (Romanos 14:13).

9. Finalmente, ¿hay en su mente alguna duda en cuanto al asunto en cuestión? Si es así, no lo haga, porque *"el que duda es condenado"* porque *"todo lo que no es de fe, es pecado"* (Romanos 14:23).

En conexión con este tema sobre lo que el cristiano debe o no debe hacer es bueno recordar, *"que no estamos bajo la ley sino bajo la gracia"* (Romanos 6:14,15). Esto no significa que podemos hacer lo que queremos, sino más bien, que queremos hacer lo que le agrada a Dios, por cuanto El ha hecho tanto por nosotros. No evitamos placeres y distracciones mundanos porque debemos, sino porque queremos. La razón por la cual lo deseamos hacer algo es que Cristo murió por nosotros, y ahora nuestras ambiciones son de vivir de una manera que le agrade a El (2 Corintios 5:14,15). Dios no nos dice, *"que somos cristianos si nos alejamos de placeres pecaminosos."* Pero le dice en efecto, al creyente, *"¡Eres un cristiano! Ahora pues vive en forma consistente con la alta vocación con que eres llamado"* (Efesios 4:11). Es posible que un cristiano olvide su alta y digna posición, y que se incline por las cosas del mundo. En tal caso, Dios lo traerá de vuelta mediante corrección de amor, tal como un pastor coloca el cayado alrededor del cuello de una oveja descarriada. De manera que, si la gracia de Dios es olvidada por el creyente, éste será restaurado por el rigor (el gobierno) de Dios.

Lección No. 6**SEPULTADOS EN BAUTISMO**

¿Qué es el bautismo y quién debe ser bautizado?

Antes que el Señor Jesús ascendiera al cielo, dio a sus discípulos el gran mandamiento: *"Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén"* (San Mateo 28:19,20).

Era pues el deseo de Dios, que a medida que sus siervos fuesen por todo el mundo predicando el Evangelio, bautizasen a aquellos que recibiesen el mensaje. El bautismo es una ordenanza instituida por el Señor mismo. Esto da lugar a dos preguntas. Primero: ¿Cómo se practica la ordenanza del Bautismo? Segundo: ¿Qué significa el Bautismo?

A fin de encontrar una contestación correcta para la primera pregunta, leeremos en los Hechos 8:26-39. Allí encontraremos que un siervo del reino de Etiopía, viajando en un carro, estaba leyendo el Antiguo Testamento, en el libro de Isaías, capítulo 53. Este hombre era un sincero buscador de la verdad, y por lo tanto Dios le instruyó a su siervo, Felipe, para que le hablase. Felipe le dijo cómo el Señor Jesús había muerto en la cruz del Calvario para salvar a los pecadores. El viajero creyó en el Señor Jesucristo y luego le preguntó a Felipe si podía ser bautizado. Puesto que el hombre verdaderamente había creído en Cristo, Felipe accedió a bautizarlo. El carro fue entonces detenido cerca de unas aguas, obsérvense ahora cuidadosamente los versículos 38 y 39: *"... y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y le bautizó. Y como subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y no le vio más el eunuco, y se fue por su camino gozoso."*

Ahora bien, ¿cuál es el verdadero significado de esta ceremonia que se llevó a cabo tan sencillamente hace muchos años en una vía oriental y que aun se sigue haciendo hasta el día de hoy?

1. Primeramente, es un acto de obediencia a la voluntad declarada de Señor Jesús (Mateo 28:19). Su propósito no es de quitar la inmundicia de la carne, sino más bien, dar al Cristiano una buena conciencia hacia Dios, sabiendo que ha obedecido Su voluntad (1 Pedro 3:21). Solamente aquellos que han oído y creído deben ser bautizados (Los Hechos 18:8).
2. Segundo, Romanos 6:3-5 nos enseña que es un símbolo o figura de una verdad espiritual.
 - (a) El agua es una figura de juicio y muerte.

- (b) Cuando Cristo murió fue sepultado bajo las aguas de juicio y muerte para expiar nuestros pecados (Salmo 42:7).
- (c) Desde que Cristo murió como un sustituto del creyente, es también cierto que el creyente murió juntamente con el Señor Jesús. En otras palabras, cuando Cristo murió, yo morí. Cuando El fue sepultado, yo fui sepultado. Cuando El resucitó, yo resucité.
- (d) El cristiano ha muerto para el pecado, para el mundo y para sí mismo. Ha muerto a todo lo que él era por naturaleza, y de ahora en adelante Dios ya no lo ve en sus pecado, sino en Cristo (Gálatas 2:20).
- (e) Por lo tanto, cuando un cristiano es bautizado, hace un confesión pública que ha tomado su lugar con Cristo en la muerte y sepultura, y de allí en adelante tratará de mostrar a todos que posee la vida de Cristo (Colosenses 1:12; 3:1,2).

3. La persona que está verdaderamente bautizada es aquella que no solamente ha sido bautizada literalmente en agua, pero cuya vida demuestra que la carne, o vieja naturaleza, ha sido puesta en el lugar de la muerte. El bautismo debe ser un asunto del corazón, a la vez que una profesión externa.

En los días primitivos de la iglesia, cuando un creyente era bautizado, muy a menudo era perseguido y asesinado en poco tiempo. Pero aun así cuando otros se salvaban, avanzaban a cubrir las plazas dejadas por los mártires, mediante el bautismo (I Corintios 15:29).

Aún hoy, en tierras paganas, el bautismo es la señal para el comienzo de una terrible persecución. En muchos países el creyente es tolerado entre tanto que sólo confiese a Cristo con su boca. Pero en cuanto confiesa públicamente a Cristo por medio del bautismo, los enemigos de la cruz inician la batalla en contra de él.

Pero sea cual fuere el costo, cada uno que es bautizado disfruta de la misma experiencia que tuvo el eunuco etiope. Las Escrituras dicen acerca de él; *"se fue por su camino gozoso"* (Los Hechos 8:39).

"Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieréis."
(San Juan 13:17).